Lo antiguo no es clásico por viejo, sino porque es: vigoroso, fresco, alegre, sano.

Goethe.

El Candelabro

Contralmirante (r)
José García Valdivieso

Paracas, para el Perú, es un trozo de tierra único en su género, que data del terciario superior y cuyo nombre se supone que proviene de un viento muy fuerte que actúa sobre la península y que puede hallarse en dos voces quechuas:* Para, *lluvia, y* Acco, *arena; lo cual traducido con cierta libertad significaría lluvia de arena. En Paracas se han encontrado ingentes vestigios que hablan de nuestro pasado, y donde se han desarrollado acciones que han incidido en nuestro presente y que tendrán honda significación en nuestro futuro.

Paracas, localizada al sur de Lima, en el departamento de Ica, es una península que avanza como una cuchilla frente al mar, componente de lo que se considera el más antiguo estrato geológico existente en el Perú, donde en sus arenas rojas, grises, blancas y amarillas se desarrolló y floreció una cultura milenaria, que entre otros ha legado al mundo sus maravillosos tejidos y cerámicos, y donde el 7 de Setiembre de 1820 desembarcó el Libertador Dn. José de San Martín, dando nacimiento a la independencia del Perú, y es aquí donde se encuentra el famoso Candelabro de Paracas, más conocido como El Candelabro.

El Candelabro, es una figura gigantesca grabada en la parte más alta del talud que convertido en acantilado baja al mar en la península. Se tejen acerca de su origen, muchas teorías, desde aquéllas que ubican su construcción en la época pre-inca, otras en la colonia, durante el auge del puerto de Pisco, hasta aquellas que la asignan a la fecha de arribo de la escuadra libertadora; sin embargo hay una rara coincidencia en cuanto a su finalidad, que no sería otra que la de servir de faro-guía a las embarcaciones que se hacen a la mar, para quienes a consecuencia de sus colosales dimensiones se convierte en lo que los marinos llamamos un punto conspicuo; que no es otra cosa que un accidente natural o artificial de fácil reconocimiento y que sirve para ubicar una posición en el mar relativa a la tierra. No se descarta de modo alguno una relación astronómica aún no determinada que sería la interrelación entre el guiado diurno y nocturno a través de las estrellas.

El Candelabro está formado por tres postes que semejan cruces, el principal de ellos mide aproximadamente 200 metros de altura y toda la figura tiene una amplitud de 60 mts., los postes laterales desde su origen hasta la cumbre alcanzan los 60 mts. La profundidad de los surcos fluctúa entre 1 y 1.2 metros. El pedestal es un rectángulo de 20 por 14 metros, teniendo los surcos de su trazado 2.5 metros de ancho; dentro del rectángulo y a unos 5 mts. del borde superior y en una prolongación del eje mayor existe una cavidad circular de tres metros de diámetro. Debe de considerarse que todas las medidas son aproximadas y que El Candelabro en sí mismo a causa de la erosión a través del tiempo. Asimismo debe darse por descartada cualquier intento de relación con las famosas líneas de Nasca, puesto que se ha demostrado que las técnicas de construcción de ambos ingenios son totalmente diferentes.

Como manifestáramos al inicio, la relación del Candelabro, con el hombre de mar peruano, con el mar y con la Marina de Guerra es de muy antigua data. En el caso de está última, su primera manifestación se encuentra en el Derrotero de la Costa del Sur, editado en 1863, y cuyo autor fue el en ese entonces Teniente Primero Dn. Aurelio García y García, a bordo del vapor *Lerzundi,* quien con el transcurrir de los años se convertiría en uno de los cuatro ases de la Guerra del Pacífico, conjuntamente con Lizardo Montero, Miguel Grau y Manuel Ferreyros. En el citado derrotero, en las páginas 69 y 70 se lee lo siguiente: " Mirando al N, sobre el plano inclinado que forman los cerros comprendidos entre las dos puntas descritas, se ven tendidas tres cruces muy grandes, formadas de piedra con mucha perfección. Desconócese el origen de su construcción y desde cuándo data su existencia". Posteriormente se le men-

ciona en la tercera edición del Derrotero de la Costa del Perú, de Rosendo Melo, publicado en 1913, se lee bajo el epígrafe Calvario (pag. 205); donde como variante se considera el nombre de gran candelabro, y se le asigna la construcción como faena de entretenimiento o de preparación de las tropas de San Martín en 1820. Finalmente en el Derrotero de la Costa del Perú, volumen II, editado por la Dirección de Hidrografía de la Marina de Guerra el año 1982, en la pág. 3-37, se consigna, bajo el título Calvario, la existencia de figuras bien marcadas de tres cruces que también presentan el aspecto de un candelabro de tres brazos, asignándose la construcción también a las tropas de San Martín, y dando medidas aproximadas del mismo.

Vemos pues que el Candelabro es parte de la herencia recibida de nuestros antepasados, a pesar de que a ciencia cierta se desconoce su origen, lo que ha dado pábulo a que se tejan unas serie de teorías a cual más fantásticas, pero sin que ninguna de ellas haya podido probar el acierto de su premisa. Nos corresponde no sólo preservar tan importante monumento histórico sino investigar acerca de sus orígenes, ya que ello contribuirá a develar nuestro pasado, conociendo mejor nuestro lugar de partida.

Bibliografía

- El Candelabro de Paracas (Y la Cruz del Sur). Guillermo Illescas Cook.
- Derrotero de la Costa del Sur, 1863. Tte. 1ro. Aurelio García y García.
- Derrotero de la Costa del Perú, tercera edición, 1913. Rosendo Melo.
- Derrotero de la Costa del Perú, vol. II, 1982. Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina.
- Colección Documental del Perú, departamento de Ica 1996. Ioope S.A.
- Culturas Precolombinas, Paracas, 1982. Banco de Crédito del Perú.